

VICENTE HUIDOBRO

Ultimos
P o e m a s

SANTIAGO DE CHILE

1948

ULTIMOS POEMAS

Esta obra ha sido impresa en cuatro ejemplares numerados de MH1 a MH4, en novecientos sesenta ejemplares numerados de 5 a 964; y en veinte ejemplares fuera de comercio numerados de I a XX.

EJEMPLAR FC II



VICENTE HUIDOBRO

**Últimos
P o e m a s**

SANTIAGO DE CHILE

1948

DEPOSITARIA, por voluntad expresa de mi padre, de todos sus manuscritos, no he querido dilatar por más tiempo la publicación de aquellos poemas que constituyen su obra inédita.

He creído oportuno, eso sí, agregar algunos de sus poemas ya aparecidos en revistas, para que, de este modo, se pueda apreciar en su conjunto todo el trabajo poético de su madurez.

A la Memoria de mi padre adorado dedico este trabajo, hecho con inmensa ternura y veneración.

MANUELA HUIDOBRO de YRARRÁZAVAL



El Paso del Retorno

Yo soy ése que salió hace un año de su tierra
Buscando lejanías de vida y muerte
Su propio corazón y el corazón del mundo
Cuando el viento silbaba entrañas
En un crepúsculo gigante y sin recuerdos

Guiado por mi estrella
Con el pecho vacío
Y los ojos clavados en la altura
Salí hacia mi destino

Oh mis buenos amigos
Me habéis reconocido?
He vivido una vida que no puede vivirse
Pero tú, Poesía, no me has abandonado un solo instante

Oh mis amigos aquí estoy
Vosotros sabéis acaso lo que yo era
Pero nadie sabe lo que soy

El viento me hizo viento
La sombra me hizo sombra
El horizonte me hizo horizonte preparado a todo
La tarde me hizo tarde
Y el alba me hizo alba para cantar de nuevo

Oh poeta, esos tremendos ojos
Ese andar de alma de acero y de bondad de mármol.
Este es aquel que llegó al final del último camino
Y que vuelve quizás con otro paso.
Hago al andar el ruido de la muerte
Y si mis ojos os dicen
Cuánta vida he vivido y cuánta muerte he muerto
Ellos podrían también deciros
Cuánta vida he muerto y cuánta muerte he vivido

Oh mis fantasmas! Oh mis queridos espectros
La noche ha dejado noche en mis cabellos.
¿En dónde estuve? ¿Por dónde he andado?
¿Pero era ausencia aquélla o era mayor presencia?

Quando las piedras oyen mi paso
Sienten una ternura que les ensancha el alma
Se hacen señas furtivas y hablan bajo:
Allí se acerca el buen amigo
El hombre de las distancias
Que viene fatigado de tanta muerte al hombro
De tanta vida en el pecho
Y busca donde pasar la noche

Heme aquí ante vuestros limpios ojos
Heme aquí vestido de lejanías
Atrás quedaron los negros nubarrones
Los años de tinieblas en el antro olvidado
Traigo un alma lavada por el fuego
Vosotros me llamáis sin saber a quién llamáis
Traigo un cristal sin sombra un corazón que no decae
La imagen de la nada y un rostro que sonrío

Traigo un amor muy parecido al universo
La Poesía me despejó el camino
Ya no hay banalidades en mi vida
¿Quién guió mis pasos de modo tan certero?

Mis ojos dicen a aquéllos que cayeron
Disparad contra mí vuestros dardos
Vengad en mí vuestras angustias
Vengad en mí vuestros fracasos
Yo soy invulnerable.
He tomado mi sitio en el cielo como el silencio

Los siglos de la tierra me caen en los brazos
Yo soy, amigos, el viajero sin fin
Las alas de la enorme aventura
Bañan entre inviernos y veranos
Mirad cómo suben estrellas en mi alma
Desde que he expulsado las serpientes del tiempo oscurecido

¿Cómo podremos entendernos?
Heme aquí de regreso de donde no se vuelve
Compasión de las olas y piedad de los astros
¡Cuánto tiempo perdido! Este es el hombre de las lejanías
El que daba vuelta las páginas de los muertos
Sin tiempo sin espacio sin corazón sin sangre
El que andaba de un lado para otro
Desesperado y solo en las tinieblas
Solo en el vacío
Como un perro que ladra hacia el fondo de un abismo

Oh vosotros! Oh mis buenos amigos
Los que habéis tocado mis manos
¿Qué habéis tocado?
Y vosotros que habéis escuchado mi voz
¿Qué habéis escuchado?
Y los que habéis contemplado mis ojos
¿Qué habéis contemplado?

Lo he perdido todo y todo lo he ganado
Y ni siquiera pido
La parte de la vida que me corresponde
Ni montañas de fuego ni mares cultivados
Es tanto más lo que he ganado que lo que he perdido
Así es el viaje al fin del mundo
Y ésta es la corona de sangre de la gran experiencia.
La corona regalo de mi estrella
¿En dónde estuve en dónde estoy?

Los árboles lloran, un pájaro canta inconsolable
Decid ¿quién es el muerto?
El viento me solloza. ¡Qué inquietudes me has dado!
Algunas flores exclaman:
Estás vivo aún?
¿Quién es el muerto entonces?
Las aguas gimen tristemente
¿Quién ha muerto en estas tierras?

Ahora sé lo que soy y lo que era
Conozco la distancia que va del hombre a la verdad
Conozco la palabra que aman los muertos
Este es el que ha llorado el mundo, el que ha llorado
resplandores

Las lágrimas se hinchan se dilatan
Y empiezan a girar sobre su eje.
Heme aquí ante vosotros
Cómo podremos entendernos. Cómo saber lo que decimos
Hay tantos muertos que me llaman
Allí donde la tierra pierde su ruido
Allí donde me esperan mis queridos fantasmas
Mis queridos espectros.
Miradme, os amo tanto, pero soy extranjero
¿Quién salió de su tierra
Sin saber el hondor de su aventura?
Al desplegar las alas
El mismo no sabía qué vuelo era su vuelo

Vuestro tiempo y vuestro espacio
No son mi espacio ni mi tiempo
¿Quién es el extranjero? ¿Reconocéis su andar?
Es el que vuelve con un sabor de eternidad en la garganta
Con un olor de olvido en los cabellos
Con un sonar de venas misteriosas
Es éste que está llorando el universo
Que sobrepasó la muerte y el rumor de la selva secreta
Soy impalpable ahora como ciertas semillas
Que el viento mismo que las lleva no las siente
Oh Poesía nuestro reino empieza

Este es aquél que durmió muchas veces
Allí donde hay que estar alerta
Donde las rocas prohíben la palabra
Allí donde se confunde la muerte con el canto del mar
Ahora vengo a saber que fuí a buscar las llaves
He aquí las llaves

¿Quién las había perdido?
¿Cuánto tiempo ha que se perdieron?
Nadie encontró las llaves perdidas en el tiempo y en las
brumas
¡Cuántos siglos perdidas!
Al fondo de las tumbas
Al fondo de los mares
Al fondo del murmullo de los vientos
Al fondo del silencio
He aquí los signos.
¡Cuánto tiempo olvidados!
Pero entonces amigo ¿qué vas a decirnos?
¿Quién ha de comprenderte? ¿De dónde vienes?
¿En dónde estabas? ¿En qué alturas en qué profundidades?
Andaba por la Historia del brazo con la muerte

Oh hermano, nada voy a decirte
Cuando hayas tocado lo que nadie puede tocar
Más que al árbol te gustará callar.

Coronación de la Muerte

Moría una paloma bajo los grandes árboles del mundo ¡Cuán
amargo es el aire de los países que desfilan!
Las nubes te despiden entre pequeñas lágrimas en busca de
un apoyo celeste
Moría la rosa en su temblante pedestal. ¡Cuánta leyenda
cantada por las tardes en diversos tonos!
El llanto se esparcía por las piezas oscuras.
Moría la flor-paloma y el hijo ponía su dolor en el pecho del
mundo
Se iba la flor-paloma por el aire y un gran silencio caía en los
caminos

Yo quiero hablaros de los ojos de la muerte. Del suspiro
postrero
De las maneras de morir tan distintas como los andares
Hijo ¿qué haces de tu dolor? Los meses van a venir. Los años,
las primaveras.
Cortejo de sol y estrellas con tanto espíritu y variadas voces
He puesto mi alma en ese último suspiro y por lo tanto
¿qué ha de ser de mí?
Tierra sin árboles, corazón sin hierbas ni palomas,
¿como puedes andar entre esperanzas ajenas?
¿Qué voz solemne ha salido de su almendra? ¿Qué canto
es ése que era el mío y desconozco?
El mar se llena de alma y las rosas escuchan y las arenas
no saben que hacer ni que decir
Así se muere. Un airecillo leve entre los dientes, un temblor
en los pétalos, un reflejo de rocío extrahumano en los
cabellos dolorosos y resignados.
¿Qué voz solemne viene entrando en este árbol de memoria

frágil como el humo y las cuerdas del arpa?
¿Qué llanto milenario de tribus en la noche y de edades
perdidas enlaza los pechos de los siglos?
Qué alarido de buscadores de fortunas asesinados en los
bosques oscuros
Qué sollozo de sueño horrendo bajo el techo caído de repente

La sonrisa era cosa del alba
La otra orilla de la amargura. El tiempo de las semillas trae
un brillo en sus espadas, una capa de gloria sobre los
hombros
La sonrisa era cosa de magnolia, era cosa de ropas lavándose
en el río entre espumas
La sonrisa era cosa de frutas y ventanas abiertas. Era cosa
de colores disparados al sol
Oh suspiro de los muertos! Oh alma hija de mis rosas! Oh
flor-paloma ¿por qué me has deshojado al deshojarte?
Llega el suspiro. Todo es inútil. Oh viento del otro lado tan
ansioso de su sitio. Se fué, se va el suspiro
Y yo me voy con él empujando las puertas de la muerte.

Solitario Invencible

Resbalando

Como canasta de amarguras ✓

Con mucho silencio y mucha luz

Dormido de hielos

Te vas y vuelves a ti mismo

Te ríes de tu propio sueño

Pero suspiras poemas temblorosos ✓

Y te convences de alguna esperanza

La ausencia el hambre de callar

De no emitir más tantas hipótesis

De cerrar las heridas habladoras ✓

Te da una ansia, especial

Como de nieve y fuego

Quieres volver los ojos a la vida

Tragarte el universo entero

Esos campos de estrellas

Se te van de la mano después de la catástrofe

Cuando el perfume de los claveles

Gira en torno de su eje

Recuperar el cielo
Recuperar la tierra
Envolver el mundo en ritmos de experiencia
Aprisionar el éter que se escapa
Aprisionar el aire
Con esta carne presurosa
En olas envolventes sobre el ensueño
Y la fuga de las estrellas en el momento en que iban a
contar su historia.

La gran palabra
Lázaro, ¿la has olvidado?
El mar dobla su vida
Año de gloria las águilas dominan sin impaciencia
La enorme mano escribe
El mundo tiene aún su pequeña esperanza
Hospital que renace de sus cenizas cada día
La palabra olvidada te dejó olvidada
Ven a mi pecho a tomar armonía

Murmullo del vacío
Tu cabeza redobla y llena el cielo

Alfabeto perdido por los siglos
Sobre las montañas y los campos

La paz que viene como una carta
Especial para la esfinge

Los que bajan la escalera de la muerte
Y los que van en compañía de sus estatuas
Por los caminos sin historia
Oh cuántos laberintos venidos a menos
En los mundos de ayer a causa de sus monstruos.

Voz de Esperanza

Tienes ojos de orgullo desesperado y de fuego cubierto
Tienes carne color tormento milenario como los desiertos
De cólera variada y en el fondo idéntica
Tu tristeza es sentir la injusticia vertiginosa que enmohece la
marcha
Y arrastra los pedazos
Tu dicha sería romper las ataduras que te llaman
A las tinieblas
Y crear con tus manos un planeta en forma de corazón

Oyes la tos de los esclavos y un horno ruge en tus entrañas
Oyes las maldiciones abatidas
✓ Oyes gemir y gimes ✓
Con todo tu esqueleto de amarguras inmensas
Oyes los gritos del hambre bajo sombreros como tabacos
deshojados
Bajo los harapos de nocturnas facturas
Oyes el llanto y lloras
Oyes la muerte que sale de la noche entrando en los huesos
Oyes el cuerpo del mundo repartido en lamentos
Oyes al angustiado hermano de los pechos sin aire
Oyes gemir y gimes
Mojado de siglos y catástrofes mojado de esperanzas
Oyes la súplica de los mares empuñados
Oyes caer las lágrimas a lo largo de la noche
Y las vos atravesar el día
Oyes sufrir y sufres
Oyes llorar al hombre y lloras como el hombre
Pero una fiebre de mariposa gigantesca
Parte del alba retardada entre redes opacas

Nace una hoguera y nace una voz rodeada de fuego
Una voz que redime a un astro ciego y taciturno
Una voz que se ha lavado en largos sueños
Una voz de torrente sacudido
Una voz de pavorosas profundidades
Una voz que levanta los gestos
Blandiendo el mundo entre centellas iracundas
Martillando en la fragua del universo
Una voz cansada de llorar
Y que se alza de sus principios
A la dignidad negada por inmundas razones
Y exigida por todas las raíces de su ser invencible
Una voz cansada de gemir

El hombre es paciente
Pero no tanto como el tiempo contemplado
Desde la orilla de la noche
El hombre es sufrido
Sus músculos labrados a golpes de milenios
Pero la tierra es suave y le comprende y le ama
De tantos siglos hasta tantos
El hombre es afable
La tierra le ama y pide un modo de armonía
Y quiero una forma de fraterna dulzura
No quiere estar cubierta de tragedias
Ni rodar bajo crímenes entre fiebres sangrientas
La tierra le ama
(Que sea siempre así)
Quiere su luz de flor meditativa
Quiere su dicha como un canto necesario a la marcha
Que caigan entonces los que construyen la desgracia
Los que cierran el horizonte
Los que impiden el canto

Que se entierren al fondo de su noche
Que caigan sí, que caigan
Y vamos descargando los muertos al borde del planeta
Arrojemos carroñas al vacío
Y que el cometa del mal agüero les envuelva en su sudario
Y les arrastre a la nada sin memoria.

Se acercan los hombres en marcha desprendida
De montañas geológicas y llenos de ternura
Viene el hombre amado de la tierra
Con sus ojos de abrazo suficiente
Llega el hombre a pedir sus derechos
Yo me descubro a tu paso como ante un mar
Que viene de la noche
Y te entrego mis manos y te entrego mi pecho
Y dejo a tus plantas la actitud de mi cerebro

Tienes un cuerpo traspasado como alarido de perro nebuloso
Tienes tu voz de lágrima a sonrisa
Tienes tu cielo como un mar levantado por sus ansias
Tu tristeza es ver que no saben lo que valen bajo tu piel te-
rrestre
Tu alegría amasar el futuro de tus hijos como hierbas entu-
siasistas
De tu mujer como árbol de dulzura

Arboles árboles velad sobre el destino
Arboles cantando su existencia
Sed luminosos sobre el sueño del aprecio

¿Qué hora sería en el revés del mundo
Cuando tu corazón sintió su hora
Y que tu piel terrestre fué traspasada de alaridos?
Arboles árboles qué desnudez se acerca
Y qué mañanas de metal cantantes se preparan
Las hojas contaban a la tierra sus proezas
Y la visión del venidero ilustre se alzó en algunos ojos exclu-
sivos
Que desde entonces lloran de fiebre entusiasmada

Qué hora sería qué hora
Cuando el mundo te trajo la noticia del futuro coronado
Los pies se hicieron rápidos
El cuerpo se vistió de desnudez en estatuas de viento
Y los ojos devorándose entre ellos como dos locos furibundos
Rodaron entre soles y vidrios por todo el universo

Tus manos qué delirio de fuego qué ancha simpatía
Qué lento abrazo a los ruidos de la vida
Tu corazón en buzo bajando a sus raíces
Nadando en sus comienzos. De pie en su objeto comprendido
Tenías tanto hambre de ti mismo
Ruta de oscuras geologías de selvas submarinas
Y de sombras arrodilladas bajo el viento
Hasta el momento que una tiza en el sueño trazó el destino
Levantó los gestos de sus profundidades
Y te dijo lo que eras y tendrías que ser
Sobre ese pedestal que recorres inconsciente

Qué hora sería qué hora cayendo de los árboles
Cuando los muertos dieron la orden de despertar

Y las tribus soñolientas mirando las estrellas
Se pusieron en marcha hacia las formas de sus lenguas
Hacia su esencia de memorias desveladas
Y su pasión de ser en penetrante vida
Idea redentora como un pan oscuro que se hace luz de sangre
y células
Qué hora sería entonces
El huracán rugía entre sus barbas sorprendido
Y el viaje era una estatua de su raíz al tronco y al ramaje
Un trabajo invisible de siglos y cimientos anhelantes de aire
No hay detención posible hasta el arco de flores y horizontes
Que señala tu triunfo

Es el hombre
El hombre de pie sobre sus sueños

Hija

Tengo tu rostro entre las manos
Oh aire dulce retrato de aire
Anillo del mundo y del pasado
Tu rostro de silencio
Rostro de lámpara tierna
Con qué facilidad te formas en mis ojos
Cómo vuelves alegrando la negrura

Miseria del recuerdo
En el umbral del frío la selva se hace sueño
Se desprenden las hojas
Se mueren las miradas gota a gota

Voz Preferida

Aquellos cielos derramados entre palomas y montañas
Aquella tierra que llenaba el mundo
Con sus voces marinas y sus ansias
De razas desbordadas y capitanes furibundos
Esa enorme vertiente o corazón inagotable

Ahora al sacudir sus nuevos sueños
Vuelve a tomar su marcha desde el sitio
En donde la epopeya se quedó dormida de cansancio
Entre caballos rodando por la muerte
Entre en la altiva historia con el mismo gesto de sol con que
saliera

La Vida es Sueño

Los ojos andan de día en día
Las princesas pasan de rama en rama
Como la sangre de los enanos
Que cae igual que todas sobre las hojas
Cuando llega su hora de noche en noche

Las hojas muertas quieren hablar
Son gemelas de su voz dolorida
Son la sangre de las princesas
Y los ojos de rama en rama
Que caen igual que los astros viejos
Con las alas rotas como corbatas.

La sangre cae de rama en rama
De ojo en ojo y de voz en voz
La sangre cae como las corbatas
No puede huir saltando como los enanos
Cuando las princesas pasan
Hacia sus astros doloridos
Como las alas de las hojas
Como los ojos de las olas
Como las hojas de los ojos
Como las olas de las alas.

Las horas caen de minuto en minuto
Como la sangre
Que quiere hablar

Aire de Alba

Mi alma está sobre el mar y silba un sueño
Decid a los pastores que el viento prepara su caballo
Y saluda al partir en el orgullo de su infancia
Yo amo una mujer de orgullo y sueño
Desembarcando de su fondo silenciosa
Sabed pastores que debéis cuidarme
Y cuidar sus sueños y cuidar sus cantos
Y la fiesta de las olas
Como alegría de su orgullo y su belleza.

Ah cielo azul para la reina al viento
Ah rebaño de cabras y cabellos blancos
Labios de elogios y cabellos rubios
Animales perdidos en sus ojos
Hablad a la osamenta que se peina
En el país del fondo hasta el fin de los siglos.
Túnica y cetro
Amplificación de los recuerdos
Ruido de insectos y caminos
Hablar de la comarca como corre el océano
Ah el viento
El viento se detiene para la reina que sale de su cielo.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA

La Poesía es un atentado Celeste

Yo estoy ausente, pero en el fondo de esta ausencia
Hay la espera de mí mismo.

Y esta espera es otro modo de presencia

La espera de mi retorno

Yo estoy en otros objetos

Ando en viaje dando un poco de mi vida

A ciertos árboles y a ciertas piedras

Que me han esperado muchos años.

Se cansaron de esperarme y se sentaron.

Yo no estoy y estoy

Estoy ausente y estoy presente en estado de espera

Ellos querrían mi lenguaje para expresarse

Y yo querría el de ellos para expresarlos

He aquí el equívoco, el atroz equívoco.

Angustioso lamentable

Me voy adentrando en estas plantas

Voy dejando mis ropas

Se me van cayendo las carnes

Y mi esqueleto se va revistiendo de cortezas.

Me estoy haciendo árbol. Cuántas veces me he ido convirtiendo en otras cosas...

Es doloroso y lleno de ternura.

Podría dar un grito pero se espantaría la transubstanciación

Hay que guardar silencio. Esperar en silencio.

La Noche momentánea

Sur le pont d'Avignon
On ne danse plus en rond
Ya no se baila sobre el puente de Avignon, Francia
Ni se baila ni se canta en ninguna de tus plazas
Todo es tristeza ahora
Una altiva tristeza que rumia en los adentros
Y prepara el día de los volcanes vengadores.

Arbol del sacrificio
Esperando la voz de tus clarines
Para saltar al medio de la hoguera
Y levantar tu nombre

A ese zenit de espejos triunfadores
A ese alto sitio tuyo. Francia, ese alto sitio
Otorgado por los siglos.

Bajel del mundo, prepara tu velamen
Este viento contrario que te azota y detiene tu marcha
Ha de cambiarse en viento favorable
Ha de empujarte otra vez en tus rutas ilustres
Entonces los que no hemos aceptado tu derrota
Cantaremos el canto inmenso que levanta los astros
Y aquellos que te entregaron maniatada
Tendrán sólo el suicidio o el fondo de los mares
Que aún es demasiado honor para tanta miseria.

Arbol del sacrificio

Henos aquí los que te amamos a tu sombra
Gota a gota la muerte, la perfidia
El dolor cae sobre nuestras cabezas
Henos aquí velando tu horrible pesadilla
Atardece sobre la tierra
Tus águilas atadas sollozan recordando otros días
Recontando epopeyas que rebasan tus campos
Enumerando glorias que no caben en tus límites
Ni sobre los dedos de cuarenta millones de hijos.

Sangre de hombres

Esperanza de hombres que construyen destinos
Oh plena de anhelos milenarios
Oh profunda raíz de las edades y vísceras del tiempo.

Arbol del sacrificio

Yo canto todo aquello que ha tenido grandeza
Los barcos de aventura entre el misterio
Buscando olas bravías
Los audaces de ojos afiebrados
En la maraña de las selvas o de ideas osadas
Agrandando la vida, el pensamiento
Creando tierras y muriendo de sed.

El despertar de razas como enormes incendios
El pasado que se proyecta a un gran futuro
Mas no la traición y sus hojas podridas
Silbemos aquí contra las rocas descompuestas
Frente a las ansias torpes y el heroísmo hueco.

Arbol del sacrificio
Aquí bajo tu sombra mi corazón me cuenta
Las historias perdidas en los años del mundo
Me habla de las leyes oscuras
Me enseña la lección de la esperanza
He visto, Francia
He visto y estoy viendo el rostro de los siglos
Los buscadores incansables
Los árboles que admiran las insignes empresas
El pájaro que endulza al prisionero detrás de los barrotes
Los castillos con un alma que hila en una rueca
Los grandes alaridos que derrumban murallas
Las montañas emocionadas por la bravura y el esfuerzo
El caballo llorando al caballero muerto.

Yo te he visto, Francia
Semejante a primer arco iris del mundo
Yo te he visto semejante a un astro derramando ensueños
Yo te he visto orgullosa y parecida al huracán
Yo te he visto amada mía
Dulce como una fruta preparada por los tiempos
Para el sabor universal.
Te he visto cuando abrías el alba
Y te abrías al designio.
Francia
Se asusta el hombre cuando tú enmudeces.

En este juego de la Historia
En este juego subterráneo y tremendo
En donde los impulsos se forman y deforman
En donde las fuerzas se deshacen
Y buscan un equilibrio nuevo

En este juego de la Historia fatal y triunfadora
Donde el barco no puede elegir sus olas
Hoy te ha tocado la noche
(Que sea breve es mi deseo)
Pronto, que vuelva pronto le temps de cerises
Oh bergère bergère rentre tes noirs moutons.

Francia, en esos campos trágicos
Donde los hombres caen como la noche
Te dieron un brevaie de hierbas venenosas
Ahora estás soñando que una hiena devora tus entrañas
Una hada maligna te ha dormido
En un lecho de sangre
Pero no pudo cambiarte en monstruo repugnante
El hechizo no será perdurable
Ya viene el caballero a despertarte
Escucha el paso de los tuyos
Que se acercan corriendo entre fantasmas
Por los bosques donde otros se perdieron.

Arbol del sacrificio
Gritemos a los vientos que hay que enjugar las lágrimas
Y preparar las armas de la aurora
Francia, mi dulce Francia
Con su vieja cordura y sus altos delirios
Aún hay muchos que creemos en ti
Oh necesaria a la tierra como la primavera
Tú eres la puerta de los sueños
Eres la madre humana, comprensiva y sonriente
La primera mirada a la primera estrella
La última mirada a la postrera
El primer aplauso, el último saludo

Flor de profecías y relámpagos
Eres la puerta por donde entra el corazón al mundo.

Heos aquí a tu sombra
Contemplando tu noche momentánea
Oh tristeza oh pájaro sin canto
¿Cuánto tiempo ha de durar nuestra desgracia?
(Que sea breve es mi deseo)

Arbol del sacrificio
Aquí bajo tu sombra
He de verte volver del fondo de la noche
Trayendo tus recuerdos encendidos de nuevo
Tus grandes ojos abiertos a los cielos
Trayendo tu estrella como un libro de luz entre las manos
Al seguir tu camino dejando atrás las sombras
Oirás una voz nueva que cae del espacio
Y te llena de impulsos porque tiene algo tuyo.

Francia
Despertemos de esta larga pesadilla
Hay que romper la telaraña que te envuelve
Encender otra vez la antorcha del destino
Entre tanto agonizante y tanta niebla.

Francia, bailemos la Carmagnole.

Flor de profecías y relámpagos
Eres la puerta por donde entra el corazón al mundo.

Heos aquí a tu sombra
Contemplando tu noche momentánea
Oh tristeza oh pájaro sin canto
¿Cuánto tiempo ha de durar nuestra desgracia?
(Que sea breve es mi deseo)

Arbol del sacrificio
Aquí bajo tu sombra
He de verte volver del fondo de la noche
Trayendo tus recuerdos encendidos de nuevo
Tus grandes ojos abiertos a los cielos
Trayendo tu estrella como un libro de luz entre las manos
Al seguir tu camino dejando atrás las sombras
Oirás una voz nueva que cae del espacio
Y te llena de impulsos porque tiene algo tuyo.

Francia
Despertemos de esta larga pesadilla
Hay que romper la telaraña que te envuelve
Encender otra vez la antorcha del destino
Entre tanto agonizante y tanta niebla.

Francia, bailemos la Carmagnole.

El Hijo canta a la Madre dolorosa

Ese inmenso sollozo de tu pecho FRANCIA es para los hombres

Esa herida que sangra a cielo perdido es para la vida

Ellos no comprendieron la lección de tu alma

Acaso era demasiado grande tu palabra

Y nadie pudo descifrarla.

Este inmenso dolor que te curva es para el mundo

Mas he aquí lo que debe consolarte

Cuando tú sufres la tierra siente tu sufrimiento

Cuando tú lloras tus lágrimas ruedan por el rostro de la Historia

Por el rostro de todo ser que se ilumina por dentro

Y que tiene conocimiento de su propia especie.

Esta es tu grandeza y tus raíces en la raíz humana.

Sólo tú puedes soportar el peso del desastre

Tal es tu fuerza, tal es el fuego de tu huella entre los hombres

Oh FRANCIA no digas nunca cuánto has sufrido

Ninguna entraña podría soportarlo.

Oh bien amada. Oh grito de sangre

Te siento palpar en mi garganta

Paloma herida en sus montañas

Oh princesa sorprendida en la emboscada

Habla de nuevo, de nuevo deja oír tu voz

La Tierra se pierde entre los astros cuando te impiden guiar su marcha

Oh flor perfecta en medio de tantas cosas horribles

Siempre la primera en nuestra esperanza.

FRANCIA a través de todas nuestras lágrimas
Relámpago y trueno en el fondo de todo pecho
Yo te digo al oído las palabras de mi alma
Porque ella te debe su mitad más profunda
Te bendigo en tu cólera, te canto en tu angustia
Alba cubierta de un sudario donde yace el nacimiento de un
 águila
La substancia de los leones futuros.

Madre de las grandes épocas y de las edades supremas
Sembradora de ideas sobre las más altas cumbres
Que tu pesar no vele tus ojos donde cada uno descubre su
 belleza
Tu día se aproxima y tú debes preparar tu estrella
Nosotros tenemos siempre confianza en ti
El corazón del mundo ruge de libertad
Está siempre en tu pecho.

Oh FRANCIA tú eres aún nuestro mejor impulso
Eres siempre la tierra bajo nuestros pies
Eres siempre el cielo sobre nuestra cabeza
Eres siempre el trigo de nuestro pan
Siempre la leche de las ovejas vagando en nuestros sueños
Todo hombre que tiene el orgullo y el respeto de su alma
Sabe que tú eres la misma, aún engrandecida por el dolor.

Despiértate princesa de esta larga pesadilla
El ogro que vertió el veneno tiene sus horas contadas
Y conoce ya el sitio de su tumba
Levántate, aún eres nuestra luz

Te esperamos al borde de la selva encantada.
Para seguir contigo nuevos caminos

Tú eres siempre la más fraternal amiga
La estación de las hojas, el arco iris cantante
Eres siempre el signo del Destino.

Una tarde después del Rhin

Qué pequeño es el mundo
Cuán grande eres corazón
Mirado desde aquí
En medio del torbellino de esta guerra
Qué pequeños se ven los hombres
Qué triste el cielo y el mar y las montañas
Y cuán desierta el alma humana.
Amargura y dolor
Desamparados seres que caminan
Porque hay que caminar
Sin rumbo sin destino
Equivocando el signo o perdiendo su estrella
Inmensa marcha tras quimeras vacías
Agitación inútil. Hay que llorar
Mas los árboles ríen de nosotros.

Niños pequeños con ojos que se agrandan
Al mirarnos pasar
¿Cómo no lloran? ¿O no saben llorar?
¿De qué se trata? ¿Comprendéis algo?
¡Qué angustia! ¡Qué inmensa soledad!
¿En dónde estáis recuerdos de mi vida?
¿Tengo acaso recuerdos?
Las lágrimas tragadas
Cuánto más duras son que aquellas otras
Que aman los arroyos
¿Quién ha sembrado tanto mal?
¿Quién despertó las selvas de serpientes?

Oh estrella mía
¿Qué pretendes de mí?
¿Hacia dónde me llevas?
¿Por qué me traes a la sangre?
¿No ves que todo se hizo herida en mi garganta?

Oh ceguera del mundo
Destruye de una vez la grandeza que odias
Y que no se hablé más y no se cante y no se ría
...Un siglo de silencio para enterrar los muertos.

Días y noches te he buscado
Sin encontrar el sitio en donde cantas
Te he buscado por el tiempo arriba y por el río abajo
Te has perdido entre las lágrimas.

Noches y noches te he buscado
Sin encontrar el sitio en donde lloras
Porque yo sé que estás llorando
Me basta con mirarme en un espejo
Para saber que estás llorando y me has llorado.

Sólo tú salvas el llanto
Y de mendigo obscuro lo haces rey coronado por tu mano.

Quiero desaparecer y no morir
Quiero no ser y perdurar
Y saber que perduro
Llamo a las puertas de la muerte
Y me retiro
Llamo a la vida y huyo avergonzado
Quiero ser toda mi alma y no lo puedo
Quiero todo mi cuerpo y no lo logro.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA

La noche viene a esperarse en mí
Los astros inauguran sus abismos
Para vivir fuera de la verde presencia
Para tener su encuentro en ojos olvidados
Aunque seguros de sus lluvias
Como un espacio que va a hacerse nieve.

La noche me ha elegido para sí misma
Me dice al oído cosas de su agua
Y que somos capaces de cualquier crimen
Como de la mayor bondad y grandes sacrificios.

Monumento al Mar

Paz sobre la constelación cantante de las aguas
Entrechocadas como los hombros de la multitud
Paz en el mar a las olas de buena voluntad
Paz sobre la lápida de los naufragios
Paz sobre los tambores del orgullo y las pupilas tenebrosas
Y si yo soy el traductor de las olas
Paz también sobre mí.

He aquí el molde lleno de trizaduras del destino
El molde de la venganza
Con sus frases iracundas despegándose de los labios
He aquí el molde lleno de gracia
Cuando eres dulce y estás allí hipnotizado por las estrellas
He aquí la muerte inagotable desde el principio del mundo
Porque un día nadie se pasará por el tiempo
Nadie a lo largo del tiempo empedrado de planetas difuntos

Este es el mar
El mar con sus olas propias
Con sus propios sentidos
El mar tratando de romper sus cadenas
Queriendo imitar la eternidad
Queriendo ser pulmón o neblina de pájaros en pena
O el jardín de los astros que pesan en el cielo
Sobre las tinieblas que arrastramos
O que acaso nos arrastran
Cuando vuelan de repente todas las palomas de la luna
Y se hace más oscuro que las encrucijadas de la muerte

El mar entra en la carroza de la noche
Y se aleja hacia el misterio de sus parajes profundos
Se oye apenas el ruido de las ruedas
Y el ala de los astros que penan en el cielo
Este es el mar
Saludando allá lejos la eternidad
Saludando a los astros olvidados
Y a las estrellas conocidas.

Este es el mar que se despierta como el llanto de un niño
El mar abriendo los ojos y buscando el sol con sus pequeñas
 manos temblorosas
El mar empujando las olas
Sus olas que barajan los destinos

Levántate y saluda el amor de los hombres

Escucha nuestras risas y también nuestro llanto
Escucha los pasos de millones de esclavos
Escucha la protesta interminable
De esa angustia que se llama hombre
Escucha el dolor milenario de los pechos de carne
Y la esperanza que renace de sus propias cenizas cada día.

También nosotros te escuchamos
Rumiando tantos astros atrapados en tus redes
Rumiando eternamente los siglos naufragados
También nosotros te escuchamos
Cuando te revuelcas en tu lecho de dolor
Cuando tus gladiadores se baten entre sí

Cuando tu cólera hace estallar los meridianos
O bien cuando te agitas como un gran mercado en fiesta
O bien cuando maldices a los hombres
O te haces el dormido
Tembloroso en tu gran telaraña esperando la presa.

Lloras sin saber por qué lloras
Y nosotros lloramos creyendo saber por qué lloramos
Sufres, sufres como sufren los hombres
Que oiga rechinar tus dientes en la noche
Y te revuelques en tu lecho
Que el insomnio no te deje calmar tus sufrimientos
Que los niños apedreen tus ventanas
Que te arranquen el pelo
Tose, tose, revienta en sangre tus pulmones
Que tus resortes enmohezcan
Y te veas pisoteado como césped de tumba

Pero soy vagabundo y tengo miedo que me oigas
Tengo miedo de tus venganzas
Olvida mis maldiciones y cantemos juntos esta noche
Hazte hombre te digo como yo a veces me hago mar
Olvida los presagios funestos
Olvida la explosión de mis praderas
Yo te tiendo las manos como flores
Hagamos las paces te digo
Tú eres el más poderoso
Que yo estreche tus manos en las mías
Y sea la paz entre nosotros.

Junto a mi corazón te siento
Cuando oigo el gemir de tus violines

Cuando estás ahí tendido como el llanto de un niño
Cuando estás pensativo frente al cielo
Cuando estás dolorido en tus almohadas
Cuando te siento llorar detrás de mi ventana
Cuando lloramos sin razón como tú lloras.

He aquí el mar
El mar donde viene a estrellarse el olor de las ciudades.
Con su regazo lleno de barcas y peces y otras cosas alegres
Esas barcas que pescan a la orilla del cielo
Esos peces que escuchan cada rayo de luz
Esas algas con sueños seculares
Y esa ola que canta mejor que las otras

He aquí el mar
El mar que se estira y se aferra a sus orillas
El mar que envuelve las estrellas en sus olas
El mar con su piel martirizada
Y los sobresaltos de sus venas
Con sus días de paz y sus noches de histeria.

Y al otro lado qué hay al otro lado
Qué escondes mar al otro lado
El comienzo de la vida largo como una serpiente
O el comienzo de la muerte más honda que tú mismo
Y más alta que todos los montes.

Qué hay al otro lado
La milenaria voluntad de hacer una forma y un ritmo
O el torbellino eterno de pétalos trinchados

He ahí el mar
El mar abierto de par en par
He ahí el mar quebrado de repente
Para que el ojo vea el comienzo del mundo
He ahí el mar
De una ola a la otra hay el tiempo de la vida
De sus olas a mis ojos hay la distancia de la muerte.

Pienso en ellos en los muertos
En los que yo ví caer
En los que están grabados en mi alma
En los que aún están cayendo en mis miradas
Vosotros que seguiréis muriendo
Hasta el día en que yo muera.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA

Tierra que te alimentas de mi tristeza
Que gozas de beber mi sangre
Y cada herida de mi pecho te enriquece
Eres hermosa como una gran borrasca
¡Cómo te gusta mi soledad!
Eres terrible como una alma grandiosa
Que se defiende sola contra todas las ansias
Te esperaré escondido
En una encrucijada donde menos lo pienses
Y lucharemos cuerpo a cuerpo
Tierra que te alimentas de mi tristeza
Nací con siglos de amargura
Pero vamos a ver quién ríe ahora.

Alma seducida por su raza
Por los vientos lejanos
Por las alturas que humillan las miradas
Por las profundidades que desesperan los ojos
Nunca cambies tu voz
Por una rosa de nácar
Por un miraje de aire
Sin real embrujamiento.

Te amo mujer de mi gran viaje
Como el mar ama al agua
Que lo hace existir
Y le da derecho a llamarse mar
Y a reflejar el cielo y la luna y las estrellas.

Vagaba por las calles de una ciudad helada
Con tanta noche encima
Triste como el espacio que queda
Entre un farol y la casa desierta.

Ilusiones Perdidas

Hoja del árbol caída en infancia
Hoja caída de rodillas
En el centro de su olvido
Dulce juguete de esperanzas y relámpagos
Sangrando la cabeza mal herida
Como las ilusiones ópticas
En su palacio de muerte inolvidable
Constante barco de corazón doliente
Entre naufragio y sombra apresurada.

Hoja del nudo caído en árbol caído en infancia
Adonde te arrastran hoja de dulce corazón
Y los excesos del fuego de las águilas visuales
Hojas de las ramas calefaccionables
Detenidas en el aire
Prontas a podredumbre entre sus propios brazos
Como las aguas embrujadas.

Hojas de fantasmas sorprendidos
Hojas de pájaros escritos
Cada una tiene su caballo y su paloma
Cada una tiene su horizonte a todo precio
Y no hay árbol ni velamen para su amargura.

Hojas del árbol caídas
En la cabeza del poeta
En su deseo de llorar porque no llega nunca
Eso que espera al fin de cada verso
Eso que aguarda detrás de toda sombra

Una noche de campos profundos
Una noche de frases como miradas de muerto
Como cielo y cabellera sobre nidos viejos
Una noche de tierra y música perdida
Sientes una flor interna que se aleja
Avergonzado de la vida y sus esperas.

Exterior

Arboles cerrados a toda aventura
Arboles cerrados a la lámpara triste
Los faros de piel viva sobre las rosas del adiós
La imagen guardada para un viaje
Alma mía, ésta es la leyenda de los años
Que detesta la casa estable y el astro de hierros frío

Otros buscan un rey leproso que adorar
Una gloria de cúpulas, el mármol de una noche larga
Vagar sobre truenos de aire sucio.
Ninguno declina sus resortes
Y saluda al mundo y sus montañas.

He creado carne y llanto
He creado luz y abismo
Me he sentado a cantar
Sobre la cumbre mojada de ternuras y violencias
En donde empieza el aire de la eternidad.

Ningún aliento hace subir el día
Ninguna mano hace saltar la noche
Los astros de los grandes adivinos
Apenas pueden secar el canto de las aguas
Por el camino de los signos altivos
Se va la voluntad hacia la muerte
Se van los dioses a la cifra exacta
Por el camino de los monstruos
Se van los ruidos de la muerte.

Por el camino de las hojas
Se van los ojos de la muerte
Por el camino de la tarde
Se va la muerte de la impaciencia
Y un ruido de esqueleto gira al fondo del río.

Ahora que mis ojos vuelan entre planetas ajenos
Como una botella en alta mar
O en un cielo de todos colores
Sin una sola casa donde entrar en la tarde
Ahora que mis manos escaparon del fuego
En una barca tan rápida como el ocaso
Y casi más que la muerte huyendo del caballo que quiere
morderle
Ahora hace frío por el odio que nos tienen las montañas
Hace frío porque se han dicho palabras tristes
Se ha dicho barca ocaso y ojos
Que son una misma cosa.

Yo amo el viento que viene de los astros
Envolviendo los rayos cósmicos tan buscados por los hombres
Mientras ellos sólo se interesan por ciertas hierbas
De sabor delicado y olor penetrante
Tan penetrante como ellos mismos.
Yo amo los ojos de grandes alas
Y amo el ocaso tan rápido como una barca
Y las manos y la montaña que se deja acariciar
Y una roca llena de amor que desafía al mar
Y un mar que desafía todas las estrellas
Amo el árbol viejo que tiene muchos niños
Un paisaje inmortal mirando nacer sus flores
Un río de cabellos blancos que aun salta entre las piedras
Unos ojos y unas manos salvadas del incendio
Un corazón que late
Como un sapo casi aplastado por una carreta.

Y una selva de todos colores
Sin ningún sentido del bien y del mal
Una selva encima de la selva
Para la ternura de los pájaros perdidos
Allá tan lejos de su país natal.

Edad Negra

La muerte atravesada de truenos vivos
Atravesada de fríos humanos
La muerte de sobra llamando tierra por la tierra
Y de subida en los rostros amargos
La marea apresurada
Sobre los ojos y las piedras...
Cómo decir al mundo si es necesario tanto hielo
Si exige el tiempo tal suplicio
Para futuras voces nuevas.

¿En dónde estás flor de las tumbas
Si todo es tumba en el reino infinito?
Sólo se oye la lengua del sepulcro
Llamando a grandes gritos
Las campanas secretas
En su misterio de memorias a la deriva
Semejantes al temblor eterno
Que se separa de los astros.

No hay sacrificio demasiado grande
Para la noche que se aleja
Para encontrar una belleza escondida en el fuego.

Perderlo todo
Perder los ojos y los brazos
Perder la voz el corazón y sus monstruos delicados
Perder la vida y sus luces internas
Perder hasta la muerte

Perderse entero sin un lamento
Ser sangre y soledad
Ser maldición y bendición de horrores
Tristeza de planeta sin olor de agua
Pasar de ángel a fantasma geológico
Y sonreír al sueño que se acerca
Y tanto exige para ser monumento al calor de las manos.

Penan los astros como sombras de lobos muertos
En donde está esa región tan prometida y tan buscada
Penan las selvas como venganzas no cumplidas
Con sus vientos amontonados por el suelo
Y el crujir de sus muebles
Mientras el tiempo forja sus quimeras
Debo llorar al hombre y al amigo
La tempestad lo arroja a otras comarcas
Más lejos de lo que él pensaba.

Así dirá la Historia
Se debatía entre el furor y la esperanza
Corrían a encender montañas
Y se quemaban en la hoguera
Empujaban ciudades y llanuras
Flanqueaban ríos y mares con la cabeza ensangrentada
Avanzaban en medio de la sombra espía
Caían desplomados como pájaros ilusos
Sus mujeres ardían y clamaban como relámpagos
Los caballos chocaban miembros en el fango
Carros de hierro aviones triturados
Tendidos en el mismo sueño...
Guárdate niño de seguir tal ruta.

Madre

Oh sangre mía
Qué has hecho
Cómo es posible que te fueras
Sin importarte las distancias
Sin pensar en el tiempo
Oh sangre mía
Es inútil tu ausencia
Puesto que estás en mis adentros
Puesto que eres la esencia de mi vida.
Oh sangre mía
Una lágrima viene rodando
Me estás llorando
Porque yo soy el muerto que quedó en el camino.

Dulce profundidad de mis arterias
Oh sangre mía
Tan inútil tu ausencia
Flor-paloma en dónde estás ahora
Con la energía de tus alas
Y la ternura de tu alma.

Los labios pretenden alejarse de la boca
Correr por otros lados
Con presunciones de infinito
Los latidos pretenden abandonar al pecho
Y ser latidos de nubes sobre otras regiones.

Después de los ojos alegres
Vienen los ojos tristes
Después de las alas cercanas
Vienen las alas olientes a distancias
Vienen y se llevan la memoria
La memoria que quiere alejarse del cuerpo
Los números de los meses
Que no tienen corazón para subir un poco
Los números de los años
Que no tienen color por el llanto que los borra
Los nombres de las flores
Que se quedan atrás de su perfume
Que recuerdan tus manos y las buscan
Entre cielo y tierra.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA

Eramos los elegidos del sol
Y no nos dimos cuenta
Fuimos los elegidos de la más alta estrella
Y no supimos responder a su regalo
Angustia de impotencia
El agua nos amaba
La tierra nos amaba
Las selvas eran nuestras
El éxtasis era nuestro espacio propio
Tu mirada era el universo frente a frente
Tu belleza era el sonido del amanecer
La primavera amada por los árboles
Ahora somos una tristeza contagiosa
Una muerte antes de tiempo
El alma que no sabe en qué sitio se encuentra
El invierno en los huesos sin un relámpago
Y todo esto porque tú no supiste lo que es la eternidad
Ni comprendiste el alma de mi alma en su barco de tinieblas
En su trono de águila herida de infinito.

Abramos nuestro pecho
Para que el cielo se reconozca
Ayudemos a la tierra a sostenerse
A ser grandeza en su manto de recuerdos
Y no simple navío en marcha.
Que ella sea el pensamiento que la eleva
Que sea el sentirse a sí misma
El sufrimiento que arraiga hasta debajo de las tumbas.

Brotan los ríos para hallarse solos
Nacen los árboles y las casas de los hombres
Se forman razas buscando una flor maravillosa
El mar se mueve para que no lo olviden
Todo anhela una dulce comprensión admirativa
Dónde está el hombre y el fundamento oscuro
¿En dónde está la desventura la voluntad y el ansia?
Y él aparece en su razón de ser
¿Qué buscas hombre de mirada variable?
Algo que se ha perdido entre los siglos
Algo que era nuestro y demasiado grande
Tan esencia de todo que no supimos ver
Y se nos fué en tinieblas vida abajo.

Sea como Sea

Siempre serán las flores en su risa
Como anuncio de amor y mariposa a nado
Como irradiación de recuerdos
La luna destrozada que se aleja
Los sitios de silencio convertidos en obra
Esperanza instantánea
En las miradas con sus cerros
Y sus animales pastando

¿De dónde viene tanta semilla tanto instinto
Tanto deseo de abrazo y de prodigio?

Los pájaros sueñan por nosotros
La flor ansiada duerme en los sótanos del mar
Sólo tenemos esta cascada que apaga a los fantasmas.
Estas piedras escondiéndose bajo el ala
Entre los girasoles que se insultan como colegiales
Sólo tenemos el corazón de paso a paso
Los sonidos para causar el aire que se creía libre
Las estatuas para los relámpagos.

Cuando viene la tarde amasando sus panes
El imán de las rosas atrae los navíos
El río inunda a las ovejas atraviesa los ojos
Y se quiebra al fondo de la soledad
Cuando viene el silencio hipnotizando selvas
Las rocas se lanzan de cabeza al fondo de las aguas
Lo que hace llorar a las novias más lejanas
El viento peina a los rebaños
Arroja su capa y huye para siempre

Los perfumes de las flores mueren y sus colores nacen
Lo que hace ladrar a los perros al pie de la colina.

Y nada más
Una avenida de parientes de cadenas
De ahorcados de luces fugitivas
De barcos en peligro entre dos astros.

El año surcaba los aires en sus meses
Como el himno devorando las olas extasiadas
Flor traslúcida en sus barcos de vida o muerte
Nada vas a decirnos que no sepamos como tú
Las líneas de las manos son inútiles
Y asimismo las líneas de batalla
Digamos a los ojos que tanto han devorado
Que aun hay algo nuevo o que podría serlo.

Lejanía de murmullos
De viejos ríos amados
Que quieren cambiar de cauce
Cielo de ansias y de astros
Y de estrellas maniatadas.

Cambio al Horizonte

Un hombre de amanecer y laurel acogido
Con grandes distancias en la voz
Y sueños migratorios en cada parte de su carne
Un hombre del despertar en cuyo pecho
Murieron los sutiles sonidos del antaño cerrado
Y se rehace el mundo en escalas sin lágrimas
Y se alumbra en sus manos a medida que va naciendo
Un hombre de estrellas libertadas
Va cantando como un navío
Los pájaros cruzan el cielo desde hace tantos siglos
Y el mundo suena bajo las olas hermanas.

Un hombre de ayer viene hacia hoy
Trae la oscuridad a cuesta como una melodía
Y busca el cetro del resplandor en la punta de sus ojos
Con su ansiosa mirada que humedece el espacio
De este planeta triste y sin excusa.

Un hombre de ayer trae una substancia de miedos
De seculares odios brotando por sus cabellos
De recuerdos enanos rodando por sus miradas
Un hombre de ayer viene hacia hoy
Y es preciso enseñarle los caminos nacientes
Como una canción que se agranda
Y se llena de cosas imprevistas
Hombre de amanecer que se mira las manos
Y encuentra las raíces de futuros paisajes.

Enseña tus mármoles contra la tempestad
Construye tus grandes torres contra la bruma silenciosa
Danos tus luces furibundas
Y golpea la larva de los astros venideros
Con la voz de la vida que te enciende las alas.

Un hombre de amanecer y de lámpara abrupta
Sobre su caballo henchido de relinchos
Como una paloma apasionada
Va alumbrando la vida de pensamientos atados a su entusiasmo
Y va subiendo subiendo del día hacia la noche
Y se queda un instante parado en su nombre
Cuando las campanas alimentan el aire de la tarde.

El hombre de ayer se va sintiendo un poco muerto
Y un poco corazón sin objeto
No sabe cual es la hora ni que tiempo se adorna en su sitio
preciso

Contempla el año triste que va pasando bajo el cielo
Los árboles hacen un ruido de hombres dolorosos
Tiembra en su alma de torbellinos lentos y recorre la noche
Como un suspiro llevado de la mano
Es preciso enseñarle nuestro mundo

La canción que se agranda y se llena de horizontes
Es preciso que aprenda a abrir caminos
Que ascienda como esas plantas que parecen tener alas

Que sepa que se trata de atraer las lejanías
Y que deben tenerlas en sus adentros.

Que nos reímos de la noche que se estrella en las torres
Cuando los árboles se cansan de querer escalar el cielo
Es preciso que aprenda la amistad de la luz

Y el buen sentido de las manos unidas como flores poderosas

(De lo contrario, deberemos cortarle la cabeza debajo de la
barba y todos
sus hilos en relación con las estrellas).

De Cuando en Cuando

Viene en suspirada tarde
Con un número de latidos para mirar su lago
Oye caer su peso vida abajo
Encuentra estrellas en cualquier tumba
En cualquier llave olvidada por la selva.

Viene con ojos de repertorio
En olas escogidas por su figura
Se detiene en su nombre
Se mira las manos más allá del planeta
En la noche de la distancia
Solloza de puro mar
Habla haciendo praderas
En su dulce planeta arrojado a los perros.

Viene callada en cementerio de ebriedades
Y sabe que está lloviendo sobre su nombre
Como el crecer de un cielo impenetrable.

Viene recoge sus miradas
Y se va contra el viento del medio.

Bellas Promesas

Falabra qu desata su paloma
El llanto huele sus playas y las noches movedizas
Encuentra allí un recuerdo como el espejo de las islas
Unos pies olvidados por el viento derecho
Yo he de seguir por las miradas del ciego
Mar adentro grito afuera
Tomando la forma del furor
Y la gracia de los espectros en su tiempo.

Un castillo en el aire ronca toda la noche
Tú sientes las hojas de los muertos
Y lo que eres en los sueños cuando la edad se abre
Cuando la sombra apaga la sed de los caballos
Los árboles marcan el paso
La visita del peligro inunda los sentidos
Y el bosque aguarda respirando apenas.

Has olvidado el corazón en sus vientos de estrella
Sus noches voladoras entre pájaros desbordados
La espuma de la sangre en su silencio de oro
La luna que predica en el desierto.

Un castillo en el aire escupe sobre los hombres
La eternidad se abre en el pavor de su presencia
Este es el eco sin orillas
Los espacios cruzados por los siglos
El insomnio de los ríos ilustres
Los muebles que crugen al viajar en sueños
El ruido de la calle que se peina en el espejo.

Castillos en el aire y en el tiempo devorando luces
Manos ansiosas y escalas fugitivas
Los pechos rompen en arroyos
Para que crezcan los rebaños en su lamento
Este tiene una atmósfera de piedra
Aquel un horizonte propio con ruedas suaves para la noche.

Voz de olvido y silencio dejado de la mano
Para las lágrimas detenidas
Para las llaves del abismo a nuestra espalda
Los años pasan como selvas
Las mariposas vuelan de los ojos del muerto.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA

La Mano del Instante

Igual destello de hierbas provisorias
De árboles escritos a diez ojos a la redonda
Igual ahora de viento y crujido de párpados
Igual entonces de lluvias preferidas a los ríos
A causa del sentimiento que cae
A diez ojos a la redonda.

En esta hora se queman las esperas
Se cortan los pedazos de miradas
Vienen las orillas a hablarnos en secreto
Y se cierran las olas con gran ruido
Todo está preparado de largo tiempo
El alma desciende a sus venenos
Los paseantes buscan su golondrina hipnotizada
Descargan sus países
Y se alejan por el ruido de sus pasos
En esta hora de destellos iguales
A diez ojos a la redonda
Se muere el cielo de su leche ordeñada
El mar no quiere decir ni una palabra más
Yo quiero decir montaña y digo árbol.

Igual destello de ojos en lontananza
Igual ternura de caballos en el aire
Igual entonces de rosas meritorias
Igual por qué de palomas en su violín
Igual eternidad de escalas en sueños ascendentes.

Estrella hija de Estrella

Había signos en el aire
Había presagios en el cielo
Tenía que brotar la gracia de repente
Con sus pasos de gloria
Con todos sus gérmenes sagrados
Con su aliento de vida o muerte.

Venía la belleza de quien sabe dónde
Venía hacia mis ojos
Con su andar de planeta seguro de su tiempo...
Es la ley misteriosa que de pronto se encarna
Y se hace realidad en un instante.

El azar se presenta
Con todas sus fuerzas invencibles
El azar con sus constelaciones desatadas
Que súbito se anudan
Para cumplir con un destino entre las piedras lentas
El aire vibra de los sonidos de la vieja flauta
Una dulce amistad ha nacido en el mundo
Acaso un gran peligro se yergue de su noche.

La voz de un hombre dice Estrella
Y tiembla como una estrella
El viento pasa y el azul amado
Deja caer su aroma
Para ungir las cabezas señaladas.

Ahí viene sobre dos pies alados
Envuelta de música de nardos y de bosques
La gracia y la belleza
Entre los ruidos de las calles
Sobre sus pies alados
Aparece de pronto entre los hombres y las casas
Y todo cae en el vacío
Los ruidos las casas y las calles
Como las ropas de una mujer que se desnuda
Sólo tu cuerpo como una flor inmensa
Sólo tu cuerpo como una flor inmensa
Que llena el universo.

¡Oh tierra cómo te has hecho bella en un instante!

Dos miradas se cruzan
Y canta un árbol nuevo
Dos manos se entrelazan
Dos anhelos se encuentran
Dos angustias se hablan en secreto
¿Por qué razón?
Sólo los signos y el azar lo saben.

Dos corazones reconocen un impulso ciego
Y el camino que abre al infinito.

Un hombre dice Estrella
Y hay un temblor en los espacios
Un hombre dice Mar
Y las olas se agrandan satisfechas

Un hombre dice Selva
Y los árboles comprenden su deber milenario
Un hombre dice Viento
Y todo se agita hasta la muerte.

Estrella yo no te pido tu destino
Ni exijo más aroma a la flor de la tarde
Yo quiero sólo una amistad de anchas orillas
Un gran río profundo
Que embruje mis paisajes
Y haga cantar las aguas dormiladas
Que siempre creen olvidar su vida.

La calle del azar el punto mismo
Donde se encuentran los designios.

Los ojos se adivinan
Se entornan suaves en un sueño
Sabén que juntos van a mirar las cosas
Los labios se presienten
Palpitan como flores que empiezan la jornada
¿Son besos? ¿Son palabras?
¿Es un cambio de ideas a través de los años?

Por qué llegas tan tarde a mi jardín
¿Por qué no apresuraste la marcha en las tinieblas?
¿Con qué derecho el tiempo
Separa la flor del árbol que era suyo?
¿Por qué pone distancias en los años?
¿No sabes que este trozo de tierra te aguardaba
Cansado de cantar y de llamarte?

Yo te había elegido
Como la tierra al árbol de su gracia
Como el naufragio al barco más amado
Esto es grande y es triste
Porque no hay modo de cambiar los signos
Mi exaltación acaso te asustaba
Ella era real como las tempestades
Perdónalo que venga y es que ya ha nacido
No es culpa mía si el destino habla.

Entre el cielo y la tierra
Hay algo grande que comienza
Tierra y cielo sienten temblar las rocas y las nubes
Cielo y tierra son cómplices del sueño
Y sus pájaros nacientes sin permiso.

¿Serás mi estrella
Entre la vida y la muerte sorprendida?

Ven hacia mí más mía que mis huesos
Ven entre mirtos y mármoles profundos
¡Oh cuerpo del ritmo eterno!
¡Oh la amistad de músicas y cielos infinitos!
¡Oh belleza del mundo!
Permíteme acordarme de mí mismo.

Palabras de la Danza

Tierra de ritmo aéreo
Sangre raza escalonada hacia arriba
Profundidad geológica saliendo a luz en armonía
Células de antigua carne en nueva etapa
Tierra tierra para su cielo y traspasar su cielo
Hasta la negra nada giratoria y la locura del universo.

Este gran torbellino de fuego originario y fuentes vivas
Este cuerpo de viento en su horizonte puro
No cae de su cumbre al drama sin razón precisa
Significa la luz herida gravemente.

La paloma sonámbula
El árbol que sueña que se está ahogando
La piedra que rueda y cambia de planeta
Significa el despertar de las edades
El camino hacia adentro con sus ejércitos de hormigas
Que empiezan a cantar para subir de rango
Con su sangre que se pierde de vista
Antes de caer la noche
Con sus entrañas en lo más profundo
En lo anterior a todo pensamiento y la blancura misma
Significa hipnotizar los siglos y las montañas y los mares
Llegar en un delirio de veranos entre polo y polo
Con los ojos pletóricos
Levantar sus abismos en los brazos
Y morir de sol sobre la hierba.

Dice el torrente en vértigo de nubes y regiones
Aquí estoy para el triunfo de las viejas soledades
De las tumbas remotas que aprenden a volar.

Aquí estoy entre los pueblos respirando
Sobre arenas calientes que se mueven
Aquí estoy con la fascinación de las esferas
En substancia de anhelos perdidos en la noche
Aquí estoy para atar el día a mis caderas
Y que la edad de piedra sea la edad de oro
Espantando las lágrimas que pudieran quemarse
Arrojando el dolor a sus eclipses solidarios.

Aquí estoy como una perla errante en los espacios
Para tus vendavales infinitos
Y tu cráter abierto a su primer suspiro.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA

Tiempo - Espacio

Yo estaba sobre el tiempo
Sentado sobre el tiempo
Como un astro de flores y volcanes
Acaso como un dios o más bien un poeta
Veía pasar siluetas de dominios cometas y torrentes
Allá arriba entre silencios devorantes
Veía rostros estropeados en mi vida
Al fondo de un estanque que abre y cierra los ojos
Oía el correr del cielo entre sus dos orillas
Las estrellas que se fueron para no volver.
Abajo hay cierta pretensión de vida
Fantasma de deseo, de angustias y problemas en llamas
Espejos fascinantes como un bosque que se hunde en la arena.
Hay barcos crecedores en los atardeceres
Igual que los muertos que se llevan.
Hay suspiros como quien se ahoga en su música interna
Hay la vida que quiere ser vida
El día que se envenena con su luz excesiva
La noche como uno que llora
El cielo como uno que canta
La tierra como uno que anda
El mar como el que se esconde debajo de la mesa.
Y luego por sobre todo y bajo todo
El espacio que quiere avenirse con el tiempo
El tiempo que no acepta insinuaciones.

Veo el universo reducido
A una caja entre cirios y flores que se despiden
Me veo y veo a tantos otros
Ovejas de amargura
Sobre el abrevadero de tu ataúd
Bebiendo la eternidad y su belleza.

Pobrecitas palomas mal heridas
Lavando en la muerte
Su sangre y su dolor de muerte.

Así estuvimos así estaremos
Grabados para siempre
En el recuerdo y su gran llaga
Y hemos de vernos siempre corderos desolados
Bebiendo tu dulzura y contando los minutos del (1)
¿En qué mares se mece este ataúd?
Con su velamen pronto
¿Zarpamos todos? ¿Por qué tú sola?
Yo mecía tu cuna de la muerte
Como un día meciste la cuna de mi vida
Mecía tu ataúd hecho un jardín
Lleno de rosas vestidas de viaje
Sobre las olas de la angustia.
Oía cantar las aguas niñas hacia el sol
Y detrás de los rosales

(1) Después de las palabras *minutos del* sigue una palabra ilegible en el manuscrito.

Veía tu rostro y tu sonrisa
Como si te pasearas muy alegre
Tu sola satisfecha
En un planeta de llantos.

¿Por qué embarcaste sola en ese barco
Y te sonríes?
Crujen las jarcias de tu velero
¿Conoces al piloto que arrojó el corazón a los tiburones
Y mira el hoyo en el pecho vacío
Como los ojos de los ciegos?
¿Qué barco es éste que tiene tanta prisa
Que desgarras las anclas de nuestro corazón
Y corta todas las amarras?
¿Qué fantasma nocturno irguió las velas
¿De dónde viene ese viento
Que te lleva como si fueras suya?
¿Pero no sabe que eres mía?
Que me estás escrita en las entrañas
Que estás hirviendo en mi garganta
Que barco es éste que no teme tantas lágrimas
Que no se asusta de los sollozos
Ni de los huracanes de nuestro pecho
¿Qué barco es éste que viene a desafiarme
Oh marinero negro
No conoces mi fuerza de rebelde
Ignoras mi soberbia de monstruo arcaico.

El Pasajero de su Destino

I

Es así como somos

Y como nos paseamos hoy sobre la tierra

Precedidos por los ruidos de nuestros antepasados y seguidos
por el dolor de nuestros hijos

Aferrados a nuestra edad y cantando cuando las rocas lloran la
muerte de un velero que han preferido sin razón alguna

○ tal vez porque lo vieron jugar en su infancia

○ porque era hermoso todo lleno de viento viniendo del
país del viento

No tenemos miedo cuando el viento arranca las palabras de
nuestra garganta

No tenemos miedo de las ballenas ni de todos esos monstruos
que tienen más envergadura que una campanada

No tenemos miedo de inclinarnos sobre vuestras canciones
de las cuales pueden saltar un geysir amenazador y el
vértigo infinito de las brumas

No tenemos miedo del más allá que se agita como un mudo
el más más allá que va a saltar sobre nuestra razón

Y de ese frío lúcido que vela sobre la constelación de nuestras
inquietudes

Más absurdo que el muerto que han enterrado con la mitad
de una carta en el cerebro

Con una palabra fabulosa en medio de la lengua

Con un gran rostro entre dos hilos de lágrimas al fondo
de sus ojos

Esos ojos que se convertirán en tiernos guijarros sobre los
caminos del más allá.

Todo esto es útil para la formación de la superficie

Para el interés del fuego impaciente en el fondo de su antro

Y debemos señalar su trabajo y elogiar su ley.

Es tarde en todos los rincones del mundo
Es tarde y el tarde va a hundirse en el mar
Sin soltar el timón del horizonte
Porque él es el jefe único ól guarda el secreto
El puede levantar el brazo y desafiar de la muerte el cadáver
reciente
Ahora que tú tiembles como el mar
El horizonte va a hundirse para siempre
Ahora que la selva se pasa al enemigo
Lánzate sobre el mar
Separando las olas como el cadáver separa la eternidad.

Hombre tú ves que el mar se amalgama y tienes miedo
Tú bien podrías saltar por encima de la conflagración de
mentiras unánimes
Invade el terreno sideral sin vacilar
Invade los países del loco que te desprecia y te mira con
la parte inferior de su alma
Proclama tu importancia a la tribu sometida que empieza
a aparecer en el fondo del cielo.

II

La tierra está en fiebre a causa de los cantos seculares de los
pájaros
Es el despertar inútil de la tribu iluminándose a cada paso
El mar lava sus olas, sus olas que deben suavizar el mundo
Y esparcir sus caricias hasta la extinción de la comarca
Es probable que vayan a pulir el cielo como la proa de un
gran navío
Tal vez envejezcan antes que los árboles obsesionados por
fantasmas después de medianoche

Los árboles sin suerte, los árboles perdidos como el abuelo
que trata de salir de nuestra profundidad
Y hacer gestos de ausencia en el vacío
He aquí el acontecimiento abrupto después de la perdición
He ahí la habitual desdicha del que no puede detener los ríos
Y debe llorar sus muertes como las montañas
En vano él quisiera cerrar el mar
Mañana las espumas emitirán un pensamiento nuevo
Harán coronas brillantes para mi corazón capaz de rotar
como vuestros mejores veleros
La catástrofe memorable huye sin esperar el resultado
Se hunde a velas desplegadas en las aguas antiguas
Sin siquiera mirar al rey a la deriva que ha olvidado las ma-
niobras de excepción
He visto como nadie surgir bajo mis pies la abierta soledad
Y he sentido en mis ojos el sobresalto estelar
El tal vez idéntico a los parajes desconocidos
La lejanía sin solución
El sitio de la altura en donde alguien ha dejado la huella de
sus pies
La punta extrema del árbol en donde empieza el infinito
Y el mar a lo lejos como el terror de la noche
Silencio, os suplico silencio
Hay un sueño que pasa entre los hombres
Hay un sueño en marcha entre los hombres y los presagios
Tenemos sed de un sitio sin inquietud y sin cálculo
En donde el demonio de la tempestad tendrá los ojos mar-
chitos y los cabellos cortados
Silencio te suplico
Mira pasar la nave hipnotizada de mi alma
Arrastrando una larga barba de agua
Mira esa estrella en el fondo del cielo
Esa estrella que se aleja con todos sus marineros.

III

Es preciso arrojar los números y seguirlos con nuestros ojos
Verlos tomar su puesto, buscar la elevación injusta del humo
O bien caer al fondo de la memoria

Te digo que no hay que dejarse enrollar por el viento

Que es necesario llamar a la puerta del torbellino

Nunca debes huir al acercamiento del horror ni de la simple
novia que canta la alegría de sus arterias

Ningún abismo debe perturbar el reír de tus dientes heroicos

Ningún aliento debe empañar el metal de tu alma

Ni remecer tus edificios internos

Quiero verlos brillar siempre con el mismo fósforo del tiempo

Encima del ala viril inmovilizada a causa de su blancura

No esperes ese encuentro prometido en los profundos terciopelos eternos

Es preciso cubrir el naufragio bajo un edredón de lana

Es preciso saludar los oráculos del mar

Encadenar el paraíso bajo el fuego de nuestra voz

Devolver nuestro corazón a su tienda

No queremos reparticiones gratuitas antes de la vida

Es preciso tapar el naufragio con un corcho cualquiera

Olvidar el vuelo de las manos desesperadas

No hay circunstancias atenuantes para el cielo

Yo no quiero resbalar sobre las nubes ni caer en trampas tendidas por el enemigo que no se nombra

Que la muerte desesperada aúlle y que lance su simiente

Que tambalee entre las piedras de sus abismos.

Que divida los hombres

Que divida los hombres digo en rangos de sombra y de luz

La insinuación del misterio

La alternativa de dos orillas a escoger

Tampoco así me verás temblar

He aquí el polo sin fin he aquí el mar

He aquí el naufragio bajo una tapa de metal
El naufragio es el plato del cielo
No me verás temblar
Ni aún al ras de la medianoche definitiva
De esa virginal medianoche de todo hombre que nos espera
a la orilla de nosotros mismos
De esa última medianoche que rocae a veces con la quilla en
el aire
No me verás temblar
Muy al contrario meceré las sombras en torno mío
Prepararé yo mismo el viento que deba empujarme
El gran viento solitario que quiere abrazar el destino
Tras de la postrera roca en donde se aferra la última sirena
fatigada bajo el peso de sus cabellos sonoros

He aquí la roca sombría o primer semáforo del infinito irre-
sistible sólo semejante a los ojos del vértigo
He aquí erguida la roca tenebrosa como la estatua del destino
Más allá está la zona sin frente ni cuerpo
La zona amarga como el viento después del rayo
La zona vacía en donde una pluma planea desde el principio
del mundo
En donde todo se sepulta y se disuelve en el espesor de un
manto irrisorio que cubre a los mendigos cósmicos
Los mendigos en agonía milenaria que se arrastran atados por
la ley de las alucinaciones buscando una evidencia.

La muerte que alguien espera
La muerte que alguien aloja
La muerte que va por el camino
La muerte que viene taciturna
La muerte que enciende las bujías
La muerte que se sienta en la montaña
La muerte que abre la ventana
La muerte que apaga los faroles
La muerte que aprieta la garganta
La muerte que cierra los riñones
La muerte que rompe la cabeza
La muerte que muerde las entrañas
La muerte que no sabe si debe cantar
La muerte que alguien entreabre
La muerte que alguien hace sonreír
La muerte que alguien hace llorar

La muerte que no puede vivir sin nosotros

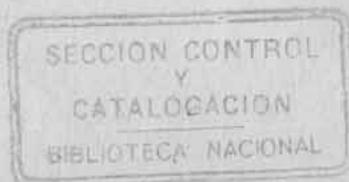
La muerte que viene al galope del caballo
La muerte que llueve en grandes estampidos.

Índice

El Paso del Retorno	9
Coronación de la Muerte	15
Solitario Invencible	17
Recuperar el Cielo	18
La Gran Palabra	19
Voz de Esperanza	20
Hija	25
Voz Preferida	26
La Vida es Sueño	27
Aire de Alba	28
La Poesía es un atentado Celeste	29
La Noche Momentánea	30
El Hijo canta a la Madre Dolorosa	35
Una Tarde después del Rhin	38
Días y Noches te he buscado	40
Quiero desaparecer y no morir	41
La noche viene a esperarse en Mí	42
Monumento al Mar	43
Pienso en Ellos, en los Muertos	48
Tierra que te alimentas de mi Tristexa	49
Te amo Mujer de mi gran Viaje	50
Vagaba por las Calles	51
Ilusiones Perdidas	52
Una noche de Campos profundos	53
Exterior	54
Ahora que mis Ojos vuelan	56
Fdad Negra	58
Madre	60
Los Labios pretenden alejarse de la Boca	61

<i>Eramos los elegidos del Sol</i>	62
<i>Abramos nuestro Pecho</i>	63
Sea como Sea	64
<i>El año surcaba los Aires</i>	66
<i>Lejantía de Murmullos</i>	67
Cambio 'al Horizonte	68
✓ De Cuando en Cuando	71
Bellas Promesas	72
La Mano del Instante	74
✓ Estrella hija de Estrella	75
✓ Palabras de la Danza	79
✓ Tiempo - Espacio	81
<i>Veo el Universo reducido</i>	82
El Pasajero de su Destino	84
<i>La Muerte que Alguien espera</i>	89

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA



Inscripción N.º 11916

*Esta obra se terminó de imprimir
el 2 de Junio de 1948 en los
Talleres Gráficos Ahués Hnos.
de Santiago de Chile.*